

Día 16: Orando las promesas de Dios en el Espíritu

Dios nos ha dado muchas promesas en la Biblia para suplir cada una de nuestras necesidades. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento contienen ejemplos sobresalientes del pueblo de Dios reclamando las promesas de Su Palabra al enfrentar dificultades.

Una de mis primeras exposiciones a las enseñanzas bíblicas sobre la oración fue en *The ABCs of Bible Prayer*, un libro de Glen Coon. Aprendí el concepto de reclamar las promesas de Dios en oración cuando era un cristiano joven, y ha demostrado ser una gran bendición a lo largo de mi vida y ministerio. La fórmula de oración es simple:

Pide

«Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.» (Mateo 7:7, RVR1960).

Cree

«Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.» (Marcos 11:24, RVR1960).

Reclama la promesa con acción de gracias antes de ver cualquier respuesta

«Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado. Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!» (Juan 11:41-43, RVR1960).

En estos versículos vemos que Jesús agradeció al Padre por oír y responder Su oración antes de que hubiera evidencia de que había sido respondida.

Las promesas de Dios son seguras. Podemos confiar en que Dios hará lo que dice «Dios no es hombre, para que mienta,

Ni hijo de hombre para que se arrepienta.

El dijo, ¿y no hará?

Habló, ¿y no lo ejecutará?» (Números 23:19, RVR1960).

Y Él puede hacer lo que promete «¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti;» (Jeremías 32:17, RVR1960).

Así como el roble está en la bellota, así también el cumplimiento de la promesa de Dios está en la promesa misma cuando es reclamada por fe. Respecto a las promesas de la Palabra de Dios, Elena White escribe:

«En cada mandamiento y en cada promesa de la Palabra de Dios está el poder, la vida misma de Dios, por la cual el mandamiento puede ser cumplido y la promesa realizada» (Lecciones prácticas de Jesús, p. 38).

El poder y la vida misma de Dios están contenidos en las promesas de la Biblia. Nada puede interponerse en el cumplimiento de Sus promesas cuando las reclamamos por fe en oración perseverante.

En 2 Crónicas 20 encontramos un modelo de oración maravilloso para reclamar las promesas de Dios. Josafat, rey de Judá, se enfrentaba a una invasión inminente por una confederación de ejércitos. Se había preparado para tal crisis fortaleciendo el ejército y las defensas de Judá. Tenía más de un millón de hombres bien entrenados listos para la batalla. Sin embargo, cuando la amenaza fue conocida por el rey, su primera respuesta no fue recurrir a sus preparativos de guerra, sino más bien mirar al Señor.

Cuando enfrentamos problemas en la vida, nuestra respuesta debería ser la misma: mirar primero al Señor. Esto no significa que no hagamos lo que podamos para enfrentar cualquier situación que pueda surgir. El peligro es que tenemos la tendencia a recurrir inmediatamente a nuestros recursos humanos en busca de ayuda y liberación. Nuestra mente a menudo comienza a formular formas de resolver el problema en lugar de recurrir a Dios primero. La respuesta de Josafat es un buen ejemplo a seguir.

La oración de Josafat está registrada en 2 Crónicas 20:6-13:

«6 y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista? 7 Dios nuestro, ¿no echaste tú los moradores de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la descendencia de Abraham tu amigo para siempre? 8 Y ellos han habitado en ella, y te han edificado en ella santuario a tu nombre, diciendo: 9 Si mal viniere sobre nosotros, o espada de castigo, o pestilencia, o hambre, nos presentaremos delante de esta casa, y delante de ti (porque tu nombre está en esta casa), y a causa de nuestras tribulaciones clamaremos a ti, y tú nos oirás y salvarás. 10 Ahora, pues, he aquí los hijos de Amón y de Moab, y los del monte de Seir, a cuya tierra no quisiste que pasase Israel cuando venía de la tierra de Egipto, sino que se apartase de ellos, y no los destruyese; 11 he aquí ellos nos dan el pago viniendo a arrojarnos de la heredad que tú nos diste en posesión. 12 ¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos. 13 Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños y sus mujeres y sus hijos.» (2 Crónicas 20:6-13).

Esta oración revela cinco pasos para orar victoriosamente por las promesas de Dios:

Primero, el rey comenzó alabando los atributos de Dios, especialmente aquellos relacionados con el problema que enfrentaba (versículo 6). Al enfrentarse a un enemigo atacante, como lo hacía Josafat, fue alentador para él recordar que Dios gobierna sobre todos los reinos de las naciones, que la «fuerza y poder» están en Su mano, y que nadie puede resistirle.

Segundo, el rey recordó victorias pasadas, similares a la victoria presente que Judá necesitaba (versículo 7). Recordar la provisión de Dios en el pasado, en relación con nuestra necesidad actual, nos recuerda la fidelidad de Dios y edifica nuestra fe.

Tercero, él declaró en oración una promesa que Dios había hecho a Su pueblo en el pasado —una promesa relacionada con el problema que enfrentaba (versículos 8 y 9).

Después de estos tres pasos en oración, Josafat entonces expuso el problema (versículos 10-12).

Finalmente, alabó a Dios antes de que se viera cualquier evidencia de victoria (versículos 18 y 19).

Nota la fórmula para orar las promesas de Dios —y no enfocarse en el problema: *alabanza, victorias pasadas, promesa, problema, alabanza.*

Reflexión y Discusión Personal

Relata una ocasión en que oraste la promesa de Dios, y cómo eso difirió de una ocasión en que solo te enfocaste en el problema en oración.

¿Cuáles son los ABC de la oración?

¿Cuáles son los elementos de la oración del rey Josafat?

¿Qué puedes hacer para comenzar a orar las promesas de Dios en lugar del problema?

Enumera tus promesas favoritas en la Palabra de Dios.


Actividad de Oración

Llama a tu compañero de oración y discute este devocional con él/ella. Ora con tu compañero de oración:

para que Dios continúe bautizando a cada uno de ustedes con Su Espíritu Santo.

para que Dios los guíe a aprender cómo orar Sus promesas en lugar de enfocarse en los problemas que enfrentan.

por las personas en tu lista de oración.



INCLUYE EL SIGUIENTE VERSÍCULO BÍBLICO EN TU ORACIÓN: «*Dame entendimiento, y guardaré tu ley, Y la cumpliré con todo mi corazón*» (Salmos 119:34, NVI).

Dame el deseo de obedecerte con todo mi corazón.